

25 de marzo de 2020

Argentina frente al Covid-19: Estamos en un Estado de Sitio de facto?

Esta pregunta comenzó a rondar mis ideas hace unos días, cuando Roberto Gargarella provocaba en Facebook *“Alguna explicación no fascista de por qué no se puede salir a correr - andar en bici - caminar?”*.

Esto, como era de esperarse en un país como Argentina y, más aún entre las clases intelectuales, desencadenó cientos de respuestas, la mayoría en una *“versión aggiornada de linchamiento on line en épocas de pandemia”*, con bastante falta de análisis global o desprestigio de la pregunta por el autor o el modo.

Particularmente, me dio mucha pena ver cómo, los mismos personajes que defendieron por años con fanatismo todas las medidas del Gobierno Kirchnerista sin ser autocríticos de sus defectos, y luego de perder las elecciones frente a un candidato como Macri, habían parecido recapacitar, a sólo unos meses de Gobierno, nuevamente, corean riesgo de volverse seguidores no críticos del poder.

Pese a los años de educación pública de calidad, y a sus indiscutibles conocimientos y buenas intenciones, atacan, nuevamente, cualquier intento de control popular al Estado *como “hacerle el juego a la derecha”* y bajo ese *“latiguillo chicano”*, todo. Sin acompañar, incluso, el intento de unión que Alberto Fernandez mostró tanto cuando anunció las medidas, como cotidianamente en sus redes sociales, acompañado por representantes de otros sectores, en claro mensaje de que *“para salir de esto, tenemos que estar todes”*.

Haciendo un rápido conteo del estado de situación mundial podemos decir que¹:

- El Coronavirus es una Pandemia ya que ha afectado a, al menos, 152 países en el mundo. Y se considera, asimismo, que los que no se encuentran dentro de este número, es posiblemente porque no lo han detectado aún, pese a que el virus ya llegó o no tardará en llegar.

¹ Según Artículo publicado en Página 12 el 21/03/2020 por Tomás Pueyo. Coronavirus: el martillo y el baile.

- No hay mediciones de cómo afectaba este virus a las sociedades en años anteriores², cuando se sabe que ya estaba (en distintas cepas y variables), pero aún no se conocía y por tal no se medía. Por lo que no se puede saber exactamente el desarrollo, mutación o crecimiento del número de infectados en comparación a años anteriores.
- El índice R (que valora la transmisión del virus) es actualmente de 1 a 2,5. Esto quiere decir que cuando una persona se enferma, tarda algunos días en tener los primeros síntomas (dependiendo de cada sistema inmune puede ser inmediatos, 1 semana o no sentirlos) y en ese lapso contagia a unas 2 a 3 personas. Luego de los primeros síntomas, se suelen tomar las medidas y la persona aislada dejaría de contagiar. Para que la enfermedad se encuentre controlada ese Índice R debe ser de 0 a 1 (personas que cada persona infectada contagie).
- El porcentaje de contagio de la población total puede ir del 25 al 75% (dependiendo el sistema inmunológico y las medidas de cuidado y aislamiento preventivo), y teniendo en cuenta también que para saber ese número certeramente el Estado debería hacer Test masivos incluso a personas sin sintomatología (ya que pueden infectarse y no tener síntomas).
- De ese porcentaje de enfermos, aproximadamente el 5% serán pacientes de riesgo cuya vida está en riesgo y el 4% el índice de muertes si el Estado no cuenta con los recursos suficientes para hacerle frente.
- De esto podemos deducir que, la gente joven, de clase media y sin problemas de salud o alimenticios, que contraiga el virus es en un 95% probable que lo viva como una “gripe” sin mayores dificultades, pero puede contagiar a personas de riesgo (ancianos, diabéticos, con problemas respiratorios, etc.) y que esto sea mortal para ellos (en Argentina estaríamos hablando de más de 1 millón y medio de personas³) por lo que hay que tener eso en mente en todo momento.
- La reducción de ese índice se puede intentar desde distintas políticas, pudiendo cada Estado optar básicamente entre tres opciones y sus variables:
 - 1) La inmunidad colectiva planteada por Boris Johnson, cree que si se llega paulatinamente a que el 60% de la sociedad se encuentre expuesta al virus, se van a generar los anticuerpos y una cierta inmunidad frente al mismo y la enfermedad tendría menos posibilidades de llegar a la gente más vulnerable.

² <https://www.diariosintesis.com.ar/actualidad/8819-coronavirus-para-un-virologo-argentino-las-medidas-que-se-estan-tomando-son-un-desproposito>

³ Cálculo estimativo del total de la población Argentina en 47.270.000 habitantes.

Bajo esta teoría en varios países (como USA y UK⁴) se están solicitando voluntarios a quienes implantarles dos cepas del virus (lo cual es mucho más debilitado) suficientes de activar el sistema inmunológico a fin de poder encontrar la vacuna con la cual tratarlo.

Esta postura fue fuertemente criticada por la cantidad de enfermos que generaría y con ello la cantidad de muertes, no sólo por Coronavirus sino también como "daño colateral", por muerte de otros padecimientos, que no puedan ser tratados por los sistemas de salud colapsos por la Pandemia.

Asimismo, esta teoría no estaría contemplando que el virus muta (un poco menos que el de la gripe, por la que es necesario vacunarnos cada año), pero que actualmente ya se encuentran de hecho dos variables.

2) El mitigar los efectos mediante medidas de control poblacional, de salidas y encuentros en grupos grandes, y de viajes, pero sin ordenar el aislamiento total.

Lo cual es cuestionado por descreimiento en la sociedad y la falta de conciencia que los haga capaz de autoaislarse sino hay coerción estatal.

Algunos países que tomaron esta medida, lo hacen acompañados de la implementación de sistemas que hacen posible su control, como por ejemplo en Noruega⁵, donde la policía sigue los "*clusters*" de celulares y donde hay más de 10 juntos al aire libre les envía un SMS de advertencia, paso previo a una multa de 20 mil coronas (equivalente a unos u\$s 2 mil).

3) La supresión (política adoptada por China, Italia, España, Francia y Argentina entre otros) mediante medidas de cuarentena y aislamiento social obligatorio.

Esta medida apunta a una toma de decisión urgente y abrupta al comienzo, a fin de bloquear todo tipo de contacto social que permite el contagio y la proliferación del virus en las primeras semanas, tornándose luego más gradual, a medida que se va controlando y midiendo el desarrollo, dentro de los marcos sostenibles por cada Estado según sus capacidades.

Estas medidas suelen ir acompañadas de coerción estatal que las torne exigibles y reprochables ante su quebrantamiento, sobre todo, por falta de confianza en el pueblo, que vaya a actuar por consciencia sin necesidad de la norma.

En países como España⁶, por ejemplo, se han colocado incluso multas a la población que rompa con la cuarentena de modos injustificados.

En los casos más extremos, se han puesto restricciones de la circulación de todos los miembros de la familia, menos una sola y misma persona, designada para ser quien salga por alimentos, y el control de dichas salidas a 1 cada 3 días.

⁴ <https://hvido.com>

⁵ Dato empírico.

⁶ Dato empírico.

En China, por ejemplo, se pudo contener rápidamente gracias a este modo, pero el mismo no fue en solitario, sino que se acompañó de la implementación de un sistema que “siga el virus”⁷, al que muchos denominaron un “estado de sitio virtual” y por cada persona infectada se pueda rastrear por dónde se movió y poner en cuarentena estricta también a todas las personas con las que tuvo contacto en fechas posibles de contagio, lo que resultó muy eficaz.

- El aislamiento al 100% es imposible, más aún teniendo en cuenta que es muy posible que deba durar más que algunas semanas, algunos meses.
- Es la primera vez en la historia de la humanidad que la comunidad mundial de científicos y Estados se encuentra unida contra un enemigo común, que no conocemos, por lo que es una situación excepcional, que amerita medidas excepcionales, frente a las que nadie sabe cómo actuar y eso genera mucho miedo de errar e inseguridad, y se necesita tiempo para ir analizando las diferentes experiencias y sabiendo las medidas “correctas” o “mejores” a adoptar.
- En países con un índice de suicidios muy alto (como Irlanda⁸), se pidió aislamiento social, cuarentena, pero se miró el estado de evolución de la enfermedad, la cantidad de casos, de recursos, y el estado de la sociedad. Y se recomienda salir lo indispensable, para comprar alimentos por ejemplo, respetando las medidas de distancia social. Se armaron protocolos de cómo salir de casa, cómo actuar afuera, cómo volver, etc. Y no sólo se permite salir a espacios abiertos como parques o ríos, sino que se pide que se haga cada tanto para cuidar también la salud mental y física, mientras que dure esto que viene para rato.
- Mientras que, en Irlanda también⁹, desde el primer día de cuarentena se decretó un subsidio económico para quienes se vean afectadas por la medida con la reducción o pérdida de trabajos, incluso para estudiantes internacionales e inmigrantes que aún no tengan los documentos de residencia. Haciendo especial alusión de que el Estado estaba dispuesto a endeudarse en lo que sea necesario para garantizarle esto al pueblo, el tiempo que las medidas se mantengan. Otros países como España, con menos nivel adquisitivo, recién lo han propuesto días atrás, después de dos semanas bajo ejercicio de las medidas.
- Todas las medidas, extremas, medias, o la no adopción de las mismas, van a generar consecuencias positivas y negativas tanto en el entramado social, de

⁷ Dato empírico.

⁸ <https://www2.hse.ie/coronavirus/>

⁹ <https://www.gov.ie/en/campaigns/c36c85-covid-19-coronavirus/>

salud, como en lo económico, político, etc. Por lo que considero necesario y fundamental que seamos críticos, que pensemos como comunidad y tratemos al menos de ser productivos, generando debates y propuestas que puedan ser escuchados, inviten a pensar y mejoren el estado de situación actual.

De las diferentes experiencias y posturas de los diferentes Estados hay seguramente mucho de ciencia, mucho empírico y mucho aprovechamiento político y empresarial también. El Estado además de cuidar hace política. La imagen de Alberto Fernandez en esta idea de “*padre protector*” creció muchísimo y claramente lo sabe, contempla y busca porque necesita el apoyo popular. Además de que sea lógico pensar que se prefiera, lo antipopular que pueda ser excederse a que lo linchen sino hace nada, el virus avanza y se enfrenta a una Argentina con miles de muertes y un Estado sin recursos y endeudado.

Frente a esto, actualmente Argentina está en efecto, en algo muy parecido a un “Estado de Sitio”, adoptado mediante un DNU (297/2020), al que se lo llamó de otras maneras. Y somos muchos los que a 44 años del último golpe Cívico-Militar y Eclesiástico estamos seriamente preocupados por los excesos y las afectaciones a los derechos humanos que creemos que no se encuentran justificadas, ni son razonables, ni inevitables, ni las únicas posibles, inclusive teniendo en cuenta las condiciones y limitaciones con las que cuenta un país como Argentina.

La finalidad legítima de las medidas, el miedo al virus y la falta de recursos, no están en duda, pero inusualmente no responden a las formas que la Constitución Nacional y los Tratados de Derechos Humanos exigen para medidas de tales índoles, y mientras que no queremos ante el miedo resignar derechos sin crítica o análisis, entendemos que el orden autoritario no es la única vía para el control de la Pandemia global que nos afecta.

En este sentido, se han manifestado algunas Organizaciones de DDHH (bibliotecas populares, organizaciones políticas y sociales, comedores comunitarios, agrupaciones sindicales, organizaciones antirrepresivas, centros culturales, entre otras) respecto a cuestiones que ellas han constatado. Se denuncia la escalada represiva en los barrios del Conurbano Bonaerense en el contexto de la emergencia sanitaria, “*como si fueran el foco del problema*”. Se repudia la militarización de las calles y los barrios que ya provocó más de 16.000 detenciones.

En la rápida implementación de la drástica medida, no se ha contemplado:

- La necesidad del 40% de los argentinos de trabajar y generar ingresos diarios para poder llevar un plato de comida a sus mesas.
- La escasez de recursos de muchas familias para “estoquearse” de alimentos que les permita no salir o hacerlo poco, para evitar la persecución policial, siempre especialmente encarnizada con los más pobres.
- La completa carencia habitacional bajo la que sobreviven muchos argentinos.
- La falta de condiciones de comodidad e higiene de las familias más pobres, que se ven hacinadas en sus hogares.
- La violencia y abusos bajo la cual habitan muchas familias, y cuya condición se agrava si se obliga a encerrarse con sus abusadores.
- Lo poco favorable a la proliferación de un virus que puede ser el encierro en casas sin las condiciones de ventilación y bajo hacinamiento.
- El aumento en los gastos de alimentos y energéticos en todos los hogares como consecuencia del aislamiento y cómo esto repercute en la economía familiar, particularmente grave en las que cuentan con menos recursos.
- La imposibilidad de mantener por mucho tiempo a los niños encerrados en hogares sin las comodidades de distracción o esparcimiento que lo hagan sostenible.
- Lo poco recomendable que es el encierro total para la salud mental de las personas, y como ello repercute en la salud física, agravado en quienes padecen algún trastorno psicológico o en países con un índice de suicidios elevado como es el caso de Argentina (66 en el ranking de 172 países con mayor tasa de suicidios en el mundo).
- La falta de capacitación y ejercicio en la práctica, acorde al respeto de los Derechos Humanos, que lamentablemente poseen todas y cada una de nuestras fuerzas de seguridad, y sobre todo se evidencia en el abuso en los barrios más carenciados, que poseen menos capacidad de denuncia y freno al avasallamiento de derechos elementales.

- La falta de medidas coercitivas que restrinjan el abuso empresarial y garanticen el trabajo de los sectores necesarios, bajo condiciones de legalidad e higiene.
- La falta de acceso a la justicia frente a los abusos, producto del ejercicio de las funciones estatales de todas las índoles “desde casa”, cuando no se está preparado para ello.

A pocos días de aislamiento se ha visto¹⁰:

- Persecuciones a trabajadores que se encuentran intentando garantizar su plato de comida o simplemente no perder su fuente de trabajo. En muchos casos yendo a trabajar sin condiciones mínimas de protección. Barrios como Las tunas en Tigre (rodeado de countries) está militarizado y los trabajadores del Parque Industrial de Tigre fueron “escortados” hasta su puesto de laburo por la policía que nos les creía que iban a trabajar.
- Countries (donde se encuentran gran parte de los focos de infección) están exentos de toda situación represiva, mientras que los vecinos salen a hacer las compras, pasear el perro y hacer ejercicio y nadie los controla.
- Hostigamiento en las barriadas por parte de fuerzas de “seguridad” que salen a violentar a vecinos.
- Agentes de las fuerzas golpeando e intentando aleccionar a pibxs, a gente humilde y comerciantes a quienes se les destruyen o roban las pertenencias.
- Violencia frente a comerciantes que son obligados a cerrar sus comercios, por fuera de toda normativa.
- Policías gritando y arreando personas cual si fuesen ganado, incluso en algunos casos ordenándoles que corran mientras los persiguen con motos o les hacen “bailar un rato”.
- Camiones llenos de agentes de las fuerzas de seguridad con itacas en mano, que aumentan en número durante la tarde-noche, avanzan por las calles hostigando a los vecinos que salen a comprar o andan “ganándose el mango del día”.
- Centros de salud barrial han cerrado para concentrar la atención en hospitales a los que el pueblo de bajos recursos no llega, sin poder dar continuidad, por ejemplo, a la atención en salud mental que ya era deficitaria antes de la pandemia.

¹⁰ Pronunciamento público de distintas organizaciones: <http://www.correpi.org>

Teniendo en cuenta la crisis actual, y la posibilidad de que este no sea el peor momento de la misma, sino sólo el inicio, y entendiendo que no estamos todos igual de preparados para afrontarla, es tiempo de solidaridad y de pensar en las necesidades de los otros.

En lugar de controlar debemos conocer con qué recursos estamos pudiendo afrontar el “aislamiento”, tanto las personas como el Estado. Dado que es tan cierto que el “quédete en tu casa” no siempre es posible para todos, como cuanto el modo de hacerlo, no es igual para todos.

No se puede desde el propio Estado “fogonear” el Estado de Policía de los vecinos, pidiendo que se controle con “severidad” el cumplimiento de las medidas, y generalizando desde las redes sociales de “pícaros” a quienes no la cumplan. Convidando a que sean los propios vecinos los que denuncien, ejerzan desconfianza de unos a otros, desuniendo al pueblo, caldo de cultivo a posibles linchamientos, como ya hemos tenido en la Argentina.

En este sentido, en el día de ayer, Roberto Gargarella publicó un artículo Debate en La Nación titulado “Frente al coronavirus, ¿es necesario restringir las libertades compulsivamente?”¹¹ donde analiza nuevamente alguna de estas cuestiones que sirven como disparadores y alertan a la sociedad en su conjunto, pero sobre todo a los operadores judiciales y expertos en Derechos Humanos, a ser críticos de las medidas impuestas en cara a la protección de los derechos fundamentales de la sociedad, el respeto de la Constitución Nacional y el no avasallamiento de las libertades de modo irrazonable o autoritario.

Allí Gargarella compara la medida con otros Estados de Sitio impuestos a lo largo de la historia de nuestro país, como siempre se considera necesario y las malas experiencias que tenemos cuando ello ocurre.

Lo compara también con otras experiencias autoritarias de América como Estados Unidos con Trump, Brasil con Bolsonaro o los aprovechamientos de los Gobiernos de Chile con Piñera o Bolivia con el Gobierno de Facto para atrasar procesos populares democráticos de reforma constitucional o llamado a elecciones, respectivamente, lo que considero especialmente un desatino por su parte, sobre todo si se quiere “invitar” al análisis colectivo, que nos brinde posibles avances intelectuales superadores, para salir juntas de esta problemática, cuando las diferencias entre esos gobiernos y el actual Gobierno de Argentina, es notoria.

¹¹ https://www.clarin.com/opinion/frente-coronavirus-necesario-restringir-libertades-compulsivamente-_0_7-hXC6hjy.html?fbclid=IwAR2xEUO_6HKYWdhWPqds2_lc5HO3L9KnyD-7yPADE-ZdKa7is_9yz5s-ygQ

Luego de analizar la falta de crítica de las medidas; las creencias de que Argentina siempre “*es otra cosa*”; la falta de confianza en la población para implementar medidas menos invasivas; la falta de contemplación de los sectores más vulnerados y su hacinamiento; el peligro en delegar frente a la crisis económica tanto poder en las fuerzas de seguridad; Gargarella termina su artículo haciendo énfasis a que con este llamado a pensar críticamente, no se está “*buscando problemas donde no los hay*”, sino que sí lo hay y son muchos. Hay una emergencia nacional urgente y “*es en la emergencia, justamente, cuando los abusos resultan más fáciles y los errores se pagan más caros*” nos dice.

Luego de ese llamado a la reflexión, creo que es importante destacar que el Estado debe tomar medidas para saber con qué recursos cuenta y para desarrollar los que tenga carentes, a fin de crear un modo acorde a nuestra realidad para hacerle frente al problema y en base a eso desarrollar nuestra propia Política Pública.

En esta línea de ideas, en cuestiones de **salud**, el Estado ha informado¹² que se encuentran “*trabajando día y noche*” (eses mismos obreros de barrios carenciados que mencionamos antes) en la construcción del Hospital René Favaloro en La Matanza, el cual esperan que esté operativo en 60 días, junto a 8 Hospitales Modulares.

A estas medidas preventivas, deberían sumarse:

- El impulso a desarrollar insumos médicos en general (mascarillas, guantes, respiradores, etc)
- Llamamiento de profesionales de la salud (podríamos pensar en jubilados, profesores, etc) para que capaciten a nuevas ayudantes de enfermería, que serán necesarias para canalizar el aumento de casos.
- Unificar los Sistemas de Salud Públicos y Privados sin beneficios económicos para las Mutualistas, garantizando que cualquier persona vaya a recibir igual servicio, ya sea en hospitales públicos o privados, ambos organizados por el Ministerio de Salud.
- Implementar un Sistema de Salud Integral en el contexto de la pandemia, donde se brinde atención de calidad sobre el conjunto de afecciones que el pueblo sufre diariamente. Con atención prioritaria en salud mental en los barrios de

¹² <https://www.instagram.com/alferdezok/?hl=es>

trabajadorxs.

Es de vital importancia saber qué posibilidades médicas tiene cada Estado para saber qué porcentaje de la población puede enfermarse en modo simultáneo, cuanto de este porcentaje sería de riesgo en cada Estado y con qué capacidad de hacer frente se cuenta, para así poder medir y regular las medidas a implementar.

Hay que cuidarnos del virus, pero también la **salud física y mental** de las personas, tener en cuenta las condiciones de cada sector, ya que Argentina cuenta con índices de suicidios, violencia, femicidios, abusos, etc. muy altos, y las medidas implementadas no deberían ser “*sobre-inclusivas*”, sin contemplar las diferencias sociales y problemáticas existentes, ni incluir medidas que no sean necesarias para los fines perseguidos.

Asimismo, es fundamental **informar al pueblo**. Que la gente conozca a la perfección la información que se va teniendo, por medios oficiales, de la enfermedad:

- Es necesario y fundamental que se conozcan los síntomas, así cada persona puede aislarse inmediatamente ante la sospecha de estar infectado y con ello reducir notoriamente las posibilidades de contagio.
- Generar protocolos de actuación, con recomendaciones de cómo salir de casa; qué actividades y cómo desarrollarlas; cómo cuidarse adecuadamente, cómo usar guantes y mascarilla adecuadamente; cómo ingresar al hogar y qué medidas son importantes; cómo actuar frente a los primeros síntomas y como convivir con alguien enferme.

En cuestiones **financieras**, por su parte, el Presidente Argentino ha informado que se encuentra en reuniones con el Fondo Monetario Internacional que ya se ha comprometido a re-acordar los modos de pago de la deuda externa que en estos momentos es imposible de afrontar, a la vez de pactar un nuevo endeudamiento con el Banco Mundial por 300 millones de dólares.

Frente a ello, es indispensable que el Estado implemente medidas sociales y económicas integrales y de inmediata implementación. Las cuales no necesariamente deben ocasionarle gastos directos, sino que, debe hacer uso de sus potestades para exigir que las empresas y bancos, que por tantos años han sacado mucho rédito, colaboren en la crisis que es de todos.

Algunas medidas que se han tomado en otros países fueron:

- Obligación de las empresas de suministros de servicios (luz, gas, agua, internet, teléfono) a que garanticen los mismo, incluso en los casos donde no se puedan enfrentar los costos.
- Impedimento de los propietarios de desalojar personas por falta de pagos en los alquileres mientras dure la pandemia.
- Reducción de los costos de los productos básicos de alimentación.
- Obligación de los Bancos de implementar préstamos para particulares y PYMES que se vean afectades, con bajos intereses.

Y todo ello debe hacerse en forma urgente, ya que no será en abril que debemos cubrir estas necesidades o comprar comida sino HOY.

Frente a las **empresas**, y frente al “boom” en las acciones de todas las relacionadas a IT, comunicaciones, redes sociales y administración de empresas on line, Alberto Fernandez informó que se encontraba manteniendo reuniones con las principales compañías a fin de generar sistemas que hagan posibles el desarrollo de las actividades bajo la modalidad de “*trabajo desde casa*”.

Al respecto, sería fundamental tanto el generar políticas de apoyo y acompañamiento a las PYMES que se vean seriamente afectadas, como controlar el lucro y el abuso de la crisis por parte de las Empresas Multinacionales debido al cambio de roles de presencial a “*on line*” al que va a estar mutando la sociedad mundial, al menos por los próximos meses.

A la vez de tener mayor control sobre las patronales que obligan a trabajar a sus empleades sin condiciones de salud básicas o bien cuando no son servicios “*esenciales*”.

Por último, en tanto a las medidas que el Estado está ejerciendo de **control y represión**:

- Se debe regular la intervención de las diferentes fuerzas de seguridad en los barrios y dar una “*clara orden*” de no represión, que cese urgentemente la militarización de los barrios populares.

- Generar marcos de actuación que garanticen el acceso a alimentos, medicamentos, medidas de seguridad para evitar contagios y asistencia médica a todas las personas en **contexto de encierro**.

Para finalizar, y como un intento de respuesta a la pregunta que nos hicimos inicialmente, comparto la creencia de que toda medida debe poder “*pasar por la lupa crítica*” de los Derechos Humanos y que justamente si es justa y necesaria, podrá atravesarla.

En el caso particular, más allá de que las medidas hayan sido necesarias y con buenos fines, pueden no ser racionales y no son justas para todos, por existir otras, que esperemos que el Estado Argentino ya esté en condiciones de tomar, que restrinjan solamente lo necesario y a cada quien lo que le corresponda.

Lo fascista en este caso sería tanto un régimen que elige no hacer nada, para que mueran los sectores más vulnerables y de riesgo frente al Covid-19; como así también este “*hacer de modo igualitario*”, “*sin excepciones*” que no contemplan todo lo que hemos expuesto. Como sería autoritario e irracional que no lo haga con límites de tiempo determinados y reevaluables, como lo daría la posibilidad de generar los test masivos cada cierto tiempo, a fin no sólo de tener mejores detenciones y tratamientos, sino también el poder ir “*liberando del aislamiento*” a las personas que ya hayan pasado la enfermedad.

Sabemos que no seremos los mismos después de esto, pero no sabemos cómo seremos.

Para poder ser críticos y hacer frente a todos los avasallamientos de nuestros derechos, ya sea a nombre de las necesidades, en manos de los Estados; o de los nuevos ordenes económicos, en manos de las cada vez más poderosas empresas de tecnologías o de salud mundial. Esperemos poder reforzar los lazos entre vecinos y entre profesionales, la auto-actividad y auto-organización de los pueblos, como la tarea más fundamental a la que nos podemos convocar como comunidad.